# SOBRE UN CASO DE VERDADERA OSIFICACION DE LA AORTA EN UN BOVINO

(Publicado en la Revista de Medicina Veterinaria, Año III, N.º 17, 1919).

Describimos el presente caso, aunque desprovisto de mayor interés práctico, por no haber podido obtener sino muy pocos datos, entendiendo que siempre el hecho constatado, aún aislado, tiene alguna importancia, ya porque puede ser el punto de partida de nuevas observaciones, ya sea porque varios de ellos pueden motivar

interpretaciones de algún alcance, orientando investigaciones. Por otra parte, la alteración que describimos, sino por su naturaleza, por lo menos en su extensión creemos no ha sido constatada en Medicina Veterinaria (1).

(1) No hemos podido encontrar ningún caso descripto de osificación de las arterias en los animales. Kitt. Edición 1906, ni siquiera anota la lesión.

Se trata de un bovino, raza mestizo Hereford, de 7 años de edad, faenado el 12 de Agosto de 1917 en los Corrales de Abasto del Durazno.

La faena fué presenciada por el doctor Felipe Castañeda, quien me trasmitió los siguientes datos: Estado general, bueno; al ser enlazado, se fatigaba al menor esfuerzo.

Datos necrópsicos: gran resistencia al corte de las carótidas. Dilatación cardíaca pronunciada, sobre todo del ventrículo izquierdo, que aparecía fláccido, con las paredes delgadas, formando pliegues. La arteria aorta, en toda su extensión torácica se mostraba rígida; esta rigidez, en menor grado, se continuaba en la aorta abdominal y ramas extra-torácicas del tronco-branquio-cefálico, sin haberse delimitado bien la extensión en uno y otro sentido.

La parte torácica, que muestra la fotografía, me fué cedida para su estudio.

Al principio pensé se trataba de una calcificación muy extendida de la aorta, pues se observaban al través de la túnica externa, algunas concreciones calcáreas; un examen minucioso me demostró tratarse de una verdadera osificación.

La arteria se presenta completamente rígida a la presión, sólo algunas pequeñas porciones se muestran relativamente flexibles.

Al través de la túnica externa se observan algunas pequeñas concreciones blancas, de naturaleza calcárea.

La superficie interna, recubierta por la íntima espesada, se presenta con color blanco-anacarado, sembrada de pequeñas saliencias rígidas, muchas de ellas aguiformes.

En el tronco de la aorta la osificación es total, y a medida que se aleja se observan grandes placas rígidas, en contacto unas con otras, salvo en algunas porciones que se observan pequeñas zonas no osificadas o incompletamente; en la superficie interna se observa claramente el proceso de osificación por placas, por haber conservado la íntima su transparencia; vénse los bordes laminiformes de unas, cubrir parte de otras.

El examen microscópico muestra que la osificación se estableció sobre la túnica media, interesando todo su espesor. La estructura del tejido es análoga a la de los huesos planos fisiológicos; las partes que dan a las túnicas interna y externa es una lámina de tejido óseo compacto, las que están unidas por tejido esponjoso; los osteoplasmas tienen en muchas zonas la orientación de los sistemas de Havers.